

Cambios históricos en el Ecuador

Proyecto conservador y modernización autoritaria

Clase 12

1. Introducción

La historia política y social del Ecuador durante los siglos XIX y XX revela un proceso de construcción estatal en el que existieron proyectos de poder, visiones ideológicas y tensiones estructurales entre modernización y exclusión. Posterior a la independencia, la nación experimentó un extenso período de inestabilidad que facilitó la consolidación del proyecto conservador, encabezado por personalidades como Gabriel García Moreno, quien promovió un modelo de modernización autoritario. Este proyecto fusionó progresos en el ámbito educativo, la infraestructura y la organización institucional con un vigoroso control social, moral y religioso, evidenciando la noción de que el avance debe estar subordinado al orden y la fe. Dentro de este marco, la fe católica se transformó en el pilar moral del Estado y en un instrumento de unificación nacional, mientras que la autoridad política se consolidaba a expensas de las libertades de los ciudadanos y del pluralismo político.

Sin embargo, la modernización impulsada desde el poder no significó inclusión social. Las políticas centralizadas y los discursos moralizadores excluyeron a amplios sectores —especialmente indígenas, afroecuatorianos, campesinos y mujeres— que quedaron al margen del ejercicio efectivo de la ciudadanía. Los conflictos entre la ciudadanía y el control de la población, además de la modernización y la exclusión social, definieron la vida republicana en Ecuador y se mantienen en sus estructuras actuales. La discrepancia entre los progresos materiales y la desigualdad persistente evidencia que el avance no siempre se manifiesta en justicia social. De este modo, el análisis del período garciano y sus proyecciones facilita la comprensión de las raíces de las contradicciones contemporáneas entre desarrollo, poder y equidad, y suscita la reflexión sobre la necesidad de una modernización genuinamente inclusiva y democrática.

Clase 12

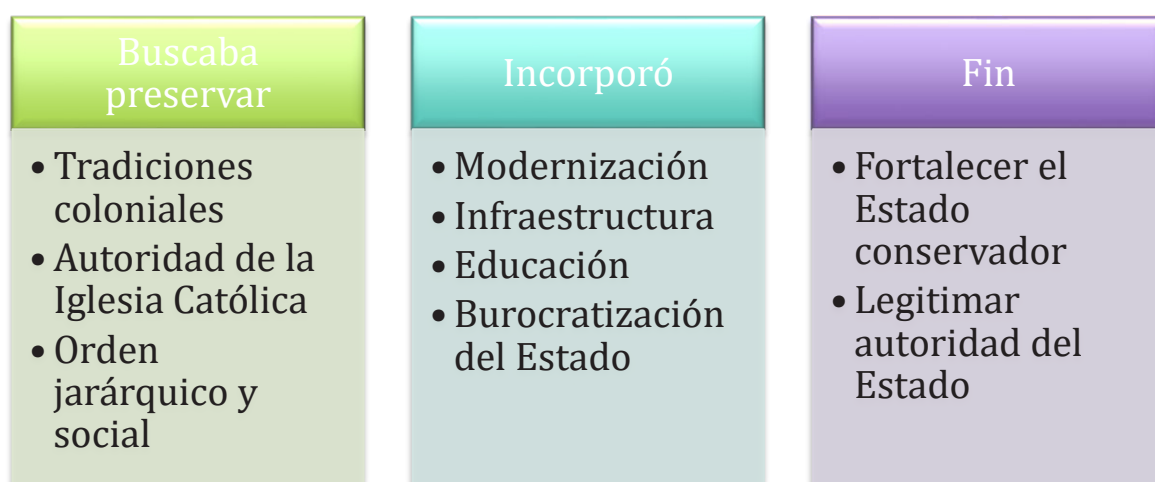
RDA3: Revisar los procesos históricos con relación a los debates sociopolíticos contemporáneos.

12. Proyecto conservador y modernización autoritaria

El **conservadurismo** ecuatoriano ha sido una corriente política que, desde los primeros años republicanos, buscó preservar tradiciones coloniales, la autoridad de la Iglesia Católica, el orden jerárquico y social, frente a lo que veía como amenazas liberales de secularización, cambio social y cuestionamiento del poder oligárquico. Sin embargo, en muchos momentos incorporó ideas de modernización, infraestructura, educación, burocratización del Estado, con el fin de fortalecer al Estado conservador y legitimar su autoridad.

Figura 1

Conservadurismo ecuatoriano



Nota. Gráfico que resume al conservadurismo ecuatoriano como corriente política con líneas de pensamiento, acción y finalidad definidas. Elaboración propia de la autora: Verónica Mena.

Por modernización autoritaria se entiende un modelo en que el Estado emprende esfuerzos de transformación, que pueden materializarse en vías, ferrocarriles, educación, códigos legales, administración pública centralizada, pero bajo un mando fuerte, concentrado, con limitaciones al pluralismo político, la participación popular o los derechos civiles. La autoridad se legitima tanto por tradición y religión como por el discurso del progreso.

En Ecuador, el modelo de modernización autoritaria fue cristalizado particularmente durante la Época garciana (gobierno de Gabriel García Moreno, 1861-1875) y sus prolongaciones, donde la Iglesia y Estado se entrelazaron, donde se promovieron políticas estatales para construir infraestructura, educación, códigos militares, mientras se imponía disciplina social y se reprimían disidencias.

Figura 2

La modernización autoritaria



Nota. La imagen sintetiza tres componentes: expansión de infraestructura, restricciones a la participación social y civil, e imposición de disciplina social como mecanismo de control estatal. Elaboración propia de la autora: Verónica Mena.

Algunos rasgos clave del proyecto conservador con modernismo autoritario encontramos:

Centralismo estatal fuerte: concentración del poder en el presidente, uso del aparato burocrático para imponer orden territorial, fiscal, judicial.

La religión como soporte ideológico: la Iglesia Católica como institución espiritual y como copartícipe del Estado; la moral religiosa, normando leyes, educación, costumbres. Por ejemplo, el reconocimiento oficial del catolicismo, códigos de leyes que cercaban la disidencia religiosa.

Desarrollo de infraestructura y educación: promover ferrocarriles, red vial, escuelas, hospitales; modernizar el país “desde arriba”. Esta realidad se asemeja a construir las rutas principales de una ciudad para que los autos oficiales circulen bien, aunque los vecindarios más pobres no tengan calles pavimentadas.

Uso del control social y represión: para imponer orden, sofocar rebeliones indígenas o campesinas, restringir libertades políticas (e.g., censura, restricciones al sufragio), militarización en muchos casos.

Legitimación moral-cultural: autoridad basada no solo en la fuerza, sino en la idea de que el conservadurismo es “lo correcto”, lo natural, lo civilizado.

Aunque lo veremos con detalle en el siguiente punto, García Moreno es un ejemplo paradigmático porque impulsó la constitución de un Estado moderno, con infraestructura, educación (incluyendo para mujeres e indígenas), ferrocarril, creación de códigos civiles y militares, que al mismo tiempo consolidaba el poder presidencial, suprimía disidencias, implementaba una moral religiosa muy estrecha, controlaba prensa y garantizaba el privilegio del clero. Durante su tiempo, el modernismo (la construcción de puentes, caminos, ferrocarril) se combina con la teocracia práctica: la Iglesia participa directamente en la administración, se imponen restricciones públicas a costumbres vistas como “inmorales”.

En este punto, podemos comparar al conservadurismo modernizador con un médico que aplica cirugías de gran envergadura (construcción de hospitales, vías, educación), pero lo hace sin anestesia social: la población siente dolor, sufre las restricciones, pero se justifica que el fin (salud institucional, progreso) vale la pena.

También podemos compararlo con un edificio colonial restaurado siguiendo normas modernas, pero bajo vigilancia estricta: mejoras visibles, pero las ventanas tienen rejas, no se puede acceder libremente en ciertos espacios, hay guardias que controlan quién entra y qué ocurre. Las mejoras existen, pero la libertad de uso es limitada.

En este periodo la principal tensión era mantener la legitimidad versus la represión, ya que el modernizador autoritario generaba progreso material (salud, educación, vías), pero no respetaba la participación ciudadana, los derechos culturales o las libertades políticas. Por otro lado, existía desigualdad persistente, pues muchas políticas beneficiaban más a las élites o zonas centrales del país, mientras que indígenas, campesinos y pueblos rurales quedaron afuera.

Como consecuencia, nace la resistencia popular por medio de rebeliones indígenas, protestas, movimientos sociales que exigen inclusión y reconocimiento. Por ejemplo, el alzamiento indígena de Cañar-Azuay en 1862 bajo García Moreno contra medidas administrativas y de infraestructura impuestas sin consultar.

Título del enlace relacionado 1: La vida y obra de Gabriel García Moreno

Descripción del enlace relacionado: Relato de aspectos biográficos de Gabriel García Moreno, desde la perspectiva de simpatizantes y detractores.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=2wQJ5-KtLrQ>

12.1 Época garciana bajo Gabriel García Moreno

Después de décadas de fragmentación política, guerras civiles y debilidad institucional tras la independencia, Ecuador en el siglo XIX enfrentaba un desafío de construcción de Estado. En ese contexto emergió Gabriel García Moreno (1861-1875) como figura central del conservadurismo y del "garcianismo". Su gobierno buscó imponer el orden, fortalecer la autoridad estatal, institucionalizar un proyecto civilizador con fuerte carácter religioso, así como modernizador en lo material y administrativo.

A continuación, se mencionan las principales políticas e instituciones promovidas en su gobierno:

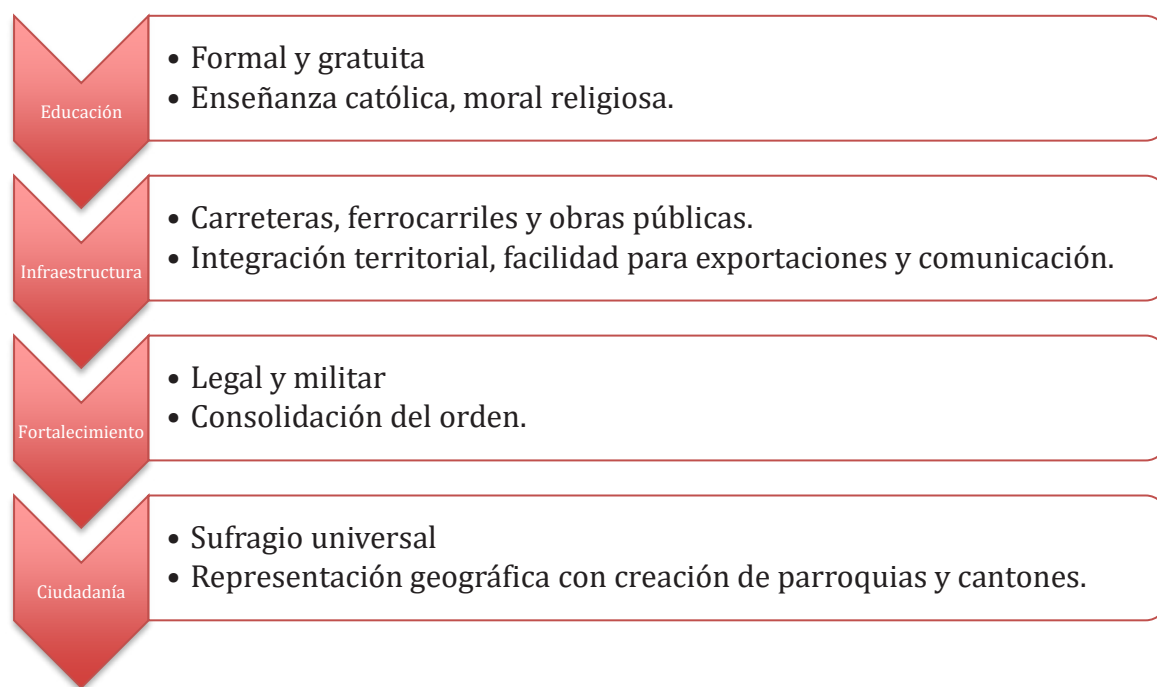
- Educación: se promovió la educación formal, gratuita en algunos niveles, incluyendo para sectores antes marginados. Se fundaron colegios nacionales; la Iglesia católica tuvo un rol central en la enseñanza. También se difundió la idea de que la educación debe formar ciudadanos, pero dentro de una moral religiosa.

- **Infraestructura física:** García Moreno impulsó la construcción de carreteras, ferrocarriles, obras públicas para conectar regiones y desarrollar la economía. Estos proyectos tendían a integrar al país territorialmente, facilitar exportaciones y mejorar comunicaciones.
- **Fortalecimiento legal y militar:** creación del Código Militar (o reglamentos militares), leyes que estructuraban el poder militar como parte del aparato estatal; uso intensivo del aparato legal (leyes, decretos) para consolidar el orden.
- **Religión y moral pública:** El catolicismo como religión del Estado, moral religiosa, regulando lo público y lo privado; apoyo a la Iglesia Católica en financiamiento, privilegios, influencia en la administración, en la educación. Creencia en una república católica, en que el Estado se apoyaría en estos principios para legitimar su poder.
- **Ciudadanía:** Introdujo el sufragio universal (aunque con limitaciones prácticas), permitió la inclusión formal de sectores antes marginados. Por ejemplo, el crecimiento institucional permitió más parroquias y cantones como medida de representación territorial proporcional al crecimiento demográfico.

Título: Políticas e instituciones del gobierno de García Moreno

Descripción: El gráfico permite fortalecer el proceso de aprendizaje sobre las implementaciones más relevantes del gobierno de García Moreno.

Referencia: Creación propia. Verónica Mena.



En el gobierno de Gabriel García Moreno, hubo algunas contradicciones, ya que, aunque se proclamaba universalidad, el acceso al poder y la participación seguían limitados por la ignorancia, por falta de infraestructura educativa, por la exclusión de indígenas, campesinos y mujeres en muchos casos. Además, existió coerción militar para sofocar rebeliones indígenas, como en el caso de los alzamientos de Cañar y Azuay (1862). Las comunidades indígenas protestaban lo que veían como imposiciones administrativas y de infraestructura, sin consulta ni respeto de sus formas locales de organización.

Por otro lado, su gobierno se caracterizó por el centralismo y autoritarismo, pues García Moreno gobernaba con fuerte mano, con crítica a la prensa, disidencias políticas cuyas figuras eran perseguidas o censuradas; así como, autoridad personalista. Aunque buscaba modernizar, lo hacía bajo la idea del “bien moral” y la salvación pública, lo que justifica la autoridad fuerte.

Dentro del legado que dejó García Moreno encontramos la consolidación del Estado nacional con mejor delimitación territorial, fortaleza institucional, burocracia y censos. Por ejemplo, se aprobó el decreto de censo general en 1864, con una población estimada de alrededor de 700 000 habitantes.

Sentó también la base para modelos posteriores de intervención estatal: códigos militares, educación, moral pública, centralización, que serían retomados o criticados por los liberales. Finalmente, implementó una división ideológica duradera; de hecho, la memoria de García Moreno sigue vigente en tensiones entre conservadurismo y liberalismo, entre idea de perversidad del orden moral y libertades modernas; entre modelo de “república católica” y el laicismo.

García Moreno puede entenderse como arquitecto: construyó un edificio sólido (Estado, infraestructura, moral pública) con cimientos religiosos, y muros fuertes, pero algunas ventanas cerradas (las libertades políticas) y ciertos espacios interiores inaccesibles para quienes no forman parte del círculo del poder.

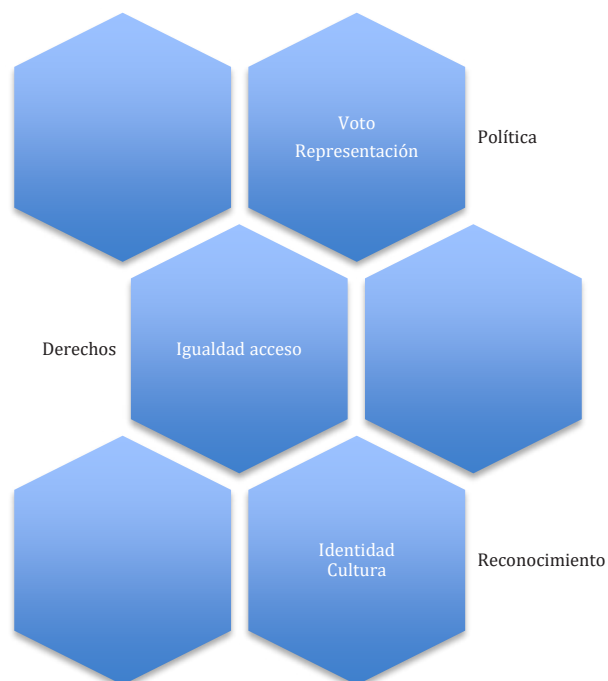
El garcianismo fue eficaz en estabilizar el país, institucionalizar normas, proyectarse hacia afuera, reforzar autoridad; pero tuvo un coste social en exclusión, en imposición cultural, en restricciones a la autonomía local y comunitaria. Sus logros no fueron sostenidos de forma igualitaria, ni siempre respetuosos de la diversidad cultural, ni de los derechos individuales, como los entenderíamos hoy. Aun así, su época marcó un punto de inflexión: la transición desde la fragmentación poscolonial hacia la capacidad de Estado fuerte, lo que permitiría luego los debates liberales, rurales, sociales e indígenas que vendrían.

12.2 Tensiones en ciudadanía y control poblacional

La ciudadanía involucra derechos civiles, políticos y sociales: la posibilidad de participar en la vida política (voto, representación), derechos frente al Estado (igualdad ante la ley, acceso a servicios), reconocimiento cultural, identidad. En Ecuador, como en muchos países latinoamericanos, la ciudadanía ha sido históricamente desigual: varones, alfabetos, blancos o mestizos urbanos gozaban más derechos; mujeres, indígenas, personas sin alfabetización sufrían exclusión.

Figura 4

Ciudadanía



Nota. El gráfico promueve la identificación de palabras clave sobre el ejercicio ciudadano (derechos, deberes, participación, deliberación y control social). Elaboración propia de la autora: Verónica Mena.

García Moreno implementó el control poblacional, que implica políticas estatales o sociales para regular, gestionar o influenciar la estructura demográfica, las tasas de natalidad/mortalidad, migración, distribución geográfica, morfología demográfica (edad, composición étnica), identidad (registro civil, identificación), inclusión o exclusión de personas en registros legales, electorales, etc. A menudo aparece como forma de vigilancia estatal, de administración de población, de planificación económica o social.

Algunas de las tensiones principales se dieron en el registro, particularmente en la identificación versus anonimato o exclusión. Dado que el Estado necesita censos, registros de nacimiento, cédulas de identidad, padrones electorales para funcionar, cobrar impuestos, organizar elecciones, proveer servicios; estos mecanismos pueden excluir a quienes no tienen acceso

(indígenas en zonas remotas, personas que viven fuera de registros oficiales), discriminarlos, o usar la identificación como instrumento de control social.

Por ejemplo, la creación de la cédula de ciudadanía en Ecuador en 1925, en un principio con diferentes calidades para clases sociales; “cédula de cuero” para clases altas y papel para pobres, como mecanismo que reproducía la desigualdad.

También el control sobre reproducción, salud y sexualidad se enfrentó con los derechos individuales, debido a la implementación de políticas de salud reproductiva, planificación familiar, regulación de embarazos (edad, adolescentes), leyes relativas a maternidad, control de natalidad o campañas médicas. En Ecuador se observan discursos de “Plan Familia”, tensión entre informar científicamente y limitar, por razones morales o religiosas, definiciones sobre el control de los cuerpos, especialmente mujeres jóvenes, indígenas o de bajos ingresos; que perduran hasta la actualidad.

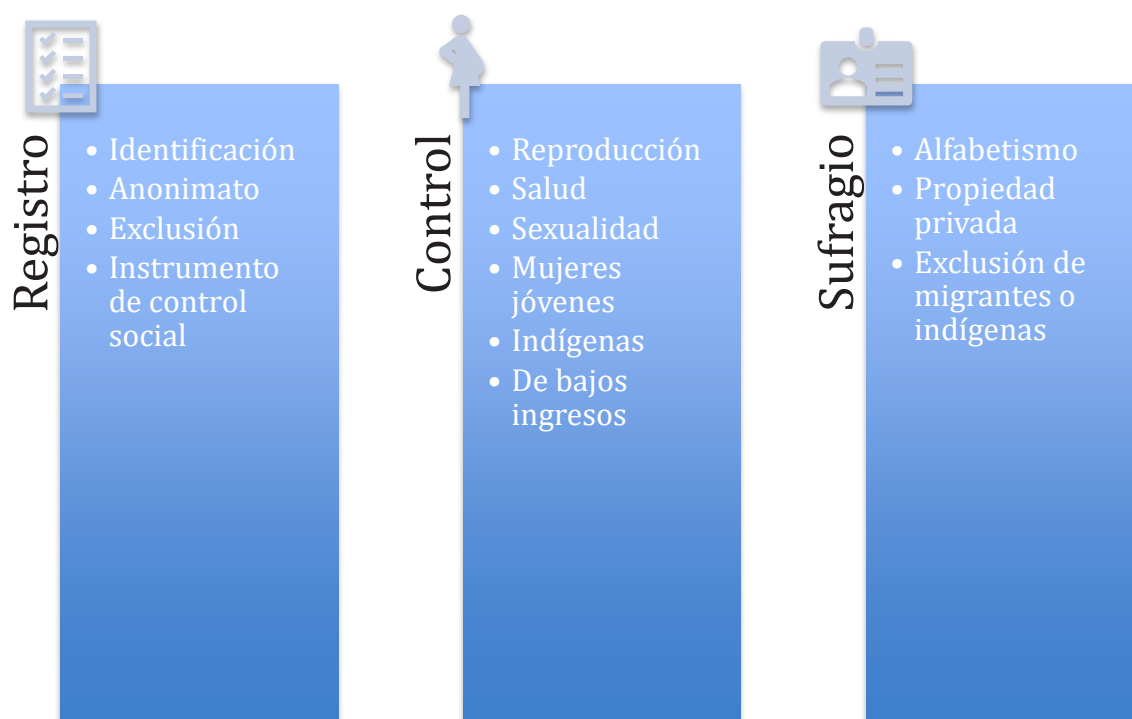
En cuanto al sufragio y participación versus exclusión estructural, en esta época se encontró que las leyes constitucionales exigían alfabetismo y propiedad privada para ejercer el derecho al sufragio, quién está registrado para votar, quién está verdaderamente representado, lo que excluía amplios sectores como migrantes o comunidades indígenas, puesno contaban con reconocimiento oficial.

El control poblacional a veces invisibilizaba identidades de los pueblos indígenas, afroecuatorianos o montuvios y las clasificaba según categorías impuestas. Si bien las preguntas de autoidentificación étnica en el censo de población y vivienda podían servir para reconocimiento, también lo hacían para estigmatizar o para invisibilizar.

Imagina que el Estado es como un sistema de control de acceso para un edificio: necesita tener registro de quién entra, quién sale, dónde vive. Los que tienen credenciales y luz de acceso, pueden entrar fácilmente; los que no, aunque estén físicamente presentes en el edificio, quedan fuera, no pueden usar ciertos servicios, no pueden participar en decisiones del edificio.

Figura 5

Tensiones en ciudadanía y control poblacional



Nota. El diseño resalta fricciones entre el ideal de ciudadanía (derechos, participación y garantías) y prácticas de control poblacional (regulación, vigilancia y restricciones), evidenciando contradicciones y mecanismos de exclusión. Elaboración propia de la autora: Verónica Mena.

12.3 Modernización vs. exclusión social

La **modernización**, en general, se refiere al proceso mediante el cual una sociedad se transforma económica, política, culturalmente hacia formas más centralizadas, urbanas, tecnológicas, con desarrollo de infraestructura, expansión educativa, industrialización, mejor salud pública, comunicaciones, etc.

Figura 6

Modernización



Nota. El gráfico distingue los tipos de transformación y las formas institucionales, económicas y sociales que caracterizan a un Estado moderno (institucionalidad legal-administrativa, infraestructura, diversificación productiva y ampliación de servicios). Elaboración propia de la autora: Verónica Mena.

La exclusión social, por su lado, consiste en procesos estructurales que impiden que ciertos grupos o personas accedan a los beneficios del desarrollo, no solo en términos materiales, sino también de participación política, reconocimiento cultural, acceso a servicios básicos y derechos sociales. No se reduce solo a pobreza; implica barreras legales, geográficas, culturales, étnicas, de género, etc.

Aunque la modernización promete progreso para todos, en la práctica muchas veces agrava desigualdades si los recursos se concentran en capital urbano, clases medias o élites, dejando afuera zonas rurales, indígenas y afrodescendientes. La modernización requiere inversión, y esa termina concentrándose donde la rentabilidad o visibilidad política lo permitan.

Encontramos además tensiones por los cambios sociales no acompañados con inclusión cultural, ya que si se promueve educación formal sin reconocer las lenguas indígenas, culturas

locales, costumbres; si se exige alfabetización para derechos, pero no se adaptan métodos educativos, hay exclusión simbólica y real.

También existió en esta época modernización institucional sin democratización, en virtud de que se construyeron estructuras estatales, burocracias, infraestructura, pero se mantuvo debilidad o restrictiva participación ciudadana, rendición de cuentas y transparencia. Por lo tanto, se concluye que, en la época de García Moreno, primaba el autoritarismo institucional, corrupción, discriminación formal, que pueden persistir en la actualidad.

Exigencias de modernización que implican homogeneización, pues existen expectativas culturales, valores, urbanismo que ignoran diversidades; construcciones de ciudadanía basadas en modelo urbano occidental, e, invisibilizarían de identidades no-dominantes.

Figura 7

Exclusión social. Nota



. El diseño presenta formas de exclusión social que se perpetúan desde la etapa de modernización del Estado (brechas de acceso, discriminación estructural y marginalidad territorial). Elaboración propia de la autora: Verónica Mena.

Se menciona que estas tensiones pueden permanecer a lo largo del tiempo, basados en ejemplos como el siguiente: bajo la presidencia de Rafael Correa (2007-2017), se impulsó un modelo con fuerte modernización (infraestructura, acceso a la salud, educación, reformas constitucionales), con el paradigma del Buen Vivir. Se promovió la inclusión social, normativa, políticas universales más allá del asistencialismo (que solo focaliza la pobreza). Sin embargo, persistieron exclusiones étnicas: los afroecuatorianos y pueblos indígenas reportan pobreza, discriminación, menor acceso a servicios públicos o menor calidad de estos. Las políticas afirmativas han tenido limitaciones prácticas.

En cuanto al espacio territorial, la modernización urbana ha llegado más a ciudades grandes; zonas rurales, costeras remotas, y las tierras indígenas han quedado con menores inversiones, menos conectividad, servicios precarios.

Se podría pensar en la modernización como levantar un gran rascacielos: imponente, brillante, con luces, ascensores y aire acondicionado. Pero en los pisos más bajos los materiales son inferiores, las paredes más delgadas, el mantenimiento escaso; quienes no llegan a los pisos altos soportan filtros, escaleras rotas, luz mala. Todos están bajo el mismo edificio, pero la ejemplaridad está solo en lo visible.

Título del enlace relacionado 2: ¿Qué entendemos por exclusión social?

Descripción del enlace relacionado: Descripción de lo que se considera exclusión social y formas de contrarrestarla.

Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=_8Q0OEbVuaY

Referencias citadas en la clase 12.

- Acevedo Rodríguez, C., & Valenti Nigrini, G. (2017). Exclusión social en Ecuador: Buen vivir y modernización capitalista. *Polis (Santiago)*, 16(46). <https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2017-N46-1240>
- Badillo, D., & Echeverría, J. (1998). La reforma de la institucionalidad social en el Ecuador. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (5), 4–12.
- Herrera, S. (2015). *De la lucha por la tierra a la modernización conservadora*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Saldarriaga Viteri, M. (2022). *El Código Militar en la construcción estatal garciana (1861–1875)*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Tres momentos del discurso conservador ecuatoriano, 1860–1875. (2015). *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, (21).
- Antón Sánchez, J. (2018). *Desigualdad étnica y pobreza en Ecuador: Los intentos de reducir la exclusión social en los afroecuatorianos*. Centro de Estudios Avanzados.

Definición de los términos citados en la clase 12.

El conservadurismo es una corriente ideológica, política y social que defiende la preservación de las tradiciones, instituciones y valores considerados fundamentales para la estabilidad y el orden de la sociedad. Su principio central es la resistencia al cambio radical o acelerado, argumentando que las transformaciones deben realizarse de manera gradual y prudente, respetando las costumbres, la religión, la familia y las jerarquías sociales establecidas. Desde esta perspectiva, el conservadurismo valora la continuidad histórica como garantía de equilibrio moral y político, y considera que el desarraigo de las tradiciones puede conducir al desorden o a la pérdida de identidad colectiva.

La modernización, en general, es el proceso histórico, económico, político y cultural mediante el cual una sociedad transita desde estructuras tradicionales hacia formas más complejas, racionalizadas y tecnológicamente avanzadas de organización social. Implica transformaciones profundas en la economía (industrialización, desarrollo del mercado, innovación productiva), en la política (formación del Estado-nación, institucionalización de leyes y burocracias), en la cultura (valorización del conocimiento científico, la educación y el progreso) y en la vida cotidiana (urbanización, expansión de los servicios, nuevos estilos de vida).



La excelencia no se improvisa

síguenos

